

Lo que puedo aprender de los niños

Por Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

Los niños tienen su propia percepción de la vida según sus experiencias de vida por ello cuando nos respondan ante una interrogante, abramos nuestra mente a escucharlos con humildad para encontrar el aprendizaje que envían en su razonamiento pues desconocemos justamente las experiencias por las cuales se expresa, el hecho que sus respuestas sean diferentes a las que deseamos no descarta la posibilidad de que los niños razonan, simplemente son opiniones diferentes según el punto de vista de cada uno.

Por ejemplo, si le preguntamos a un niño: ¿Cuánto dinero tienes si te encontraste \$2 en el parque y \$1 al llegar a casa? Él nos puede responder “No tengo nada” cuando nosotros deseamos que responda \$3, pues sus padres le han inculcado el valor de la honradez y le han enseñado que si se encuentra dinero ajeno jamás lo toque.

Al estar rodeados de niños aprendemos a ser creativos a darle

vida a lo inanimado, a lo inexistente. Ellos nos enseñan a razonar desde su forma de pensar sin límites con grandes oportunidades de crear, de cambiar el rumbo de nuestras acciones, de hacernos ver el mundo o ciertos eventos con mayor sabiduría, despertándonos y conduciéndonos hacia nuestra evolución. Simplemente adaptémonos a su mirada infantil, dejémonos de complicar mucho las cosas y vivir felices, rescatemos ese niño interior que todo adulto tiene.

Saber escucharlos reflexivamente, logrando una empatía con los niños y comprender por qué hacen o dicen aquello que hacen o dicen, es un paso importante para lograr enriquecer nuestra perspectiva de la vida y en muchos casos reaprender.

Dejándolos hablar y escuchándolos más conquistamos su corazón, fortalecemos su autoestima y crecemos juntos en la unidad que somos.

La capacidad de aprendizaje de la mente humana está más allá de todo método de enseñanza, por ello cuando

lo programado para enseñar algo nuevo a los niños nos falle, evitemos juzgarlos y replanteemos nuestro método de enseñanza que guarde un equilibrio entre nuestro razonamiento y la de ellos, es decir contar el uno con el otro.

Cuando nos involucramos en las actividades que les hace feliz a los niños, ellos también serán recíprocos con nosotros, cultivando de esta manera el respeto, valor que tiene que estar presente en toda metodología flexible, eficaz, innovadora y que intervenga en la educación, utilizando los temas o cursos como un medio para desarrollar habilidades que nos haga ser competentes ante la sociedad y con el ser mejores personas. Todo ello nos conduce a una amplia sabiduría, me refiero al saber: vivir, convivir, ser, estar, hacer y sobre todo el saber sentir porque son los sentimientos que generamos en los niños, los que eligen la actividad que les agrada, emanando una vibración alta que facilita el aprendizaje en armonía y bienestar para ambas partes.